

LOS GAVILANES

ARGUMENTO Y CANTABLES

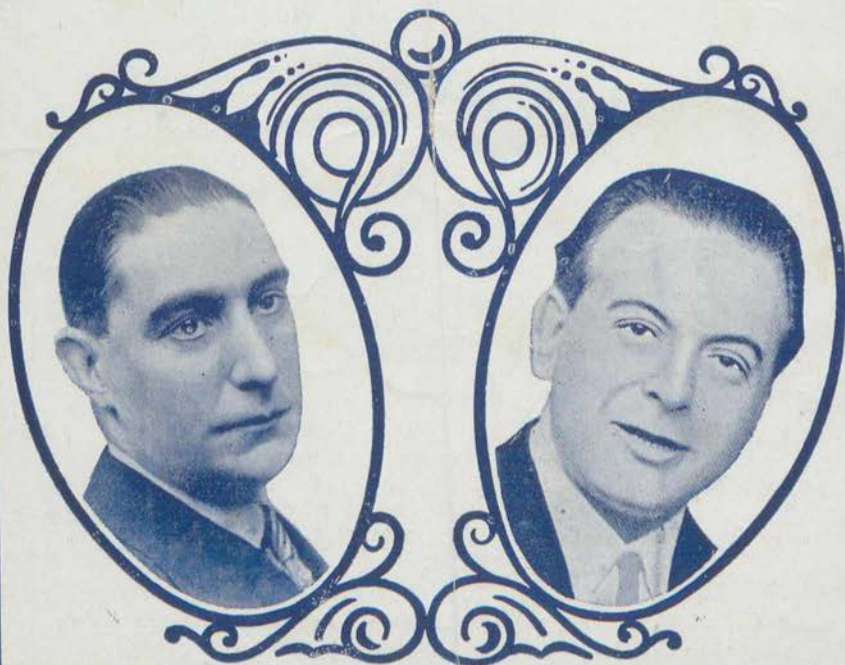
ZARZUELA en tres actos divididos en cinco cuadros

LIBRO de

Josè Ramos Martin

MUSICA del maestro

Jacinto Guerrero



JOSE RAMOS MARTIN

autor del libro

JACINTO GUERRERO

autor de la música

30 cts.

ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

La escena representa una playa. Al principiar la obra, es al amanecer oyéndose el canto dentro. (Coro dentro).

Pescador de tu playa te alejas
y el amor en la orilla te dejas
sobre el mar empujándote
el viento a luchar
por ganarte el sustento.
Anda pescador que ya brilla el día.
desafía al mar traidor, barquilla mía.

Entra Juan que representa tener cincuenta años luciendo el traje de los pe-
ruanos ricos y canta lo siguiente:

Juan. Mi aldea. Cuanto el alma se recrea
al volverte a contemplar ¡Mis lares
después de cruzar los mares,
otra vez vuelvo a mirar! ..
Pensando en tí noche y día,
aldea de mis amores
mi esperanza renacía,
se aliviaban mis dolores.
Pensando en tí mar serena
pensando en tí bello cielo,
era más dulce mi pena,
y menor mi desconsuelo.
Siempre en mi aldea pensaba
Siempre ambicioné volver.
y este momento soñaba
de otra vez mi aldea ver.
No importa que el mozo fuerte vuelva viejo
si alegre el corazón salta en su pecho.
No importa mi lucha por lograr el oro,
si al cabo hoy vuelvo rico y poderoso
No importa lo que tuve que penar
lo que importa es que ya vuelvo
para no marchar jamás.

(Salen los pescadores y van llegando estos y reconocen a Juan aclamándole,
porque ha vuelto rico)

RECITADO

Juan. Jorge; Marcelo ¿a donde váis?
Jorge. ¡Juan!
Juan. Tras larga ausencia vuelvo a vuestro lado
Ya estoy con vosotros venid a mis brazos.

(Después de reconocerlo todos cantan.)

- Todos. Pensando en tí, noche y día aldea
de mis amores mi esperanza renacia
se aliviaban mis dolores.
- Todos. Pensando en tí, mar serena, pensando en tí
bello cielo, era más dulce su pena
y menor su desconsuelo
Siempre en su alde apensaba
siempre amhicionó volver
y este momento soñaba
de otra vez su aldea ver.
- Juan. Miradle ya el mozo fuerte vuelve viejo.
Alegre el corazón salta en el pecho.
- Todos. Sin duda luchaste por lograr el oro.
- Juan. Al cabo hoy vuelve rico y poderoso,
No importa lo que tuve de penar.
- Todos. Lo que importa es que vuelves
para no marchar jamás.

A todo esto cruza una barca y sus tripulantes saludan al indiano, y fin del cuadro

CUADRO SEGUNDO

(A telón corrido se oye cantar.)

Palomita, palomita
cuidado con el pichón.
Mira que rondando el nido
está el gavilán traidor.

Al levantarse el telón aparece una casa donde vive el hermano de Juan y sus hijas. Este les prohíbe que continúen las relaciones con sus novios. Juan se marcha y ellas quedan llorando, Llega Rosaura y trata de consolarlas con la siguiente canción.

- Rosaura. No hay por qué gemir,
no hay por qué llorar
libre es la mujer
y al que quiere debe amar.
- Todos. Si hay por qué gemir,
si hay por qué llorar
cuando la mujer
al que quiere no ha de amar.
- Rosaura. ¡Hay que tener valor para sufrir
los reveses del amor!
- Todos. Pero es mucho mejor no padecer
tan amargo dolor. No señor.
- Rosaura. Dulce tormento de amores siento
más no me importa sufrir de amor.
que mi lamento lo lleva el viento
hasta el oído de mi amador

Como me adora suspira y llora,
con mi tristeza y mi dolor,
y me enamora cuando me implora
que nunca cese su amante ardor.

Todos. Dulce tormento, etc.

Al terminar el número, Rosaura dice con tristeza que no legará sus sueños de amor, porqué es muy pobre: después sale el coro de aldeanos que quiere a Juan y éste al momento y todos cantan lo que sigue:

Todos. Que salga pronto que le esperamos...

Tri. Clar. Sal que te aguardan los aldeanos.

Todos. Tras una ausencia de tantos años,
ansiamos todos darte un abrazo

Juan. Aquí estoy ya con los brazos abiertos
pora todos abrazar.

Es la mayor satisfacción es la mayor
felicidad tan dulces pruebas recibir
de la amistad leal.

Todos. Es la mayor satisfacción, etc.

Juan. El dinero que atesoro, todo el oro,
nada vale para mi, comparado
a este contento que ahora siento
de verme otra vez aquí. Son mis
campos, es mi monte, mi horizonte,
mi tranquilo y bello mar. La alegría
me alborozaba que mi choza,
otra vez vuelvo habitar.
¡Oh nación del oro me diste un tesoro
que con mis trabajos supe conquistar.
Grande es mi contento
y el placer este que siento
de volveros a abrazar.
Hacer bien quiere el indiano,
y hoy ufano cifra toda su ilusión.
en mirarnos animosos y dichosos
al brindaros protección.
Ser amado yo lo espero
mi dinero es sublime talismán.
Los placeres seductores.
los amores, mis riquezas me darán
¡Oh nación del oro, etc.

Al terminar se van todos menos Juan, su familia Triquet y Clariván. Juan les explica el por qué se fué a hacer fortuna, pues quería casarse con Adriana y su madre se opuso, y estando en el Perú se enteró que era casada y ya no tuvo prisa. Se dedicó a trabajar por hacerse rico y al poco tiempo supo que enviudó al estar solo en escena oyesse una voz desde dentro que canta:

Gustavo. Soy mozo y enamorado,
nadie más rico que yo

- Juan. ¡No se compra con dinero
la juventud ni el amor!
¡Qué verdad dice la copla
que va entonando ese mozo,
la juventud y el cariño
no se compran con el oro!
¡Quién fuera el mozo que años atrás
a su zagafa venía a hablar!
- Adriana. (Dentro.) Pescador que de tu playa te alejas
y el amor en la orilla te dejas
sobre el mar va empujándote el viento
a luchar por ganarte el sustento.
La, la, la, la. etc.
- Juan. ¡No, no es ella!
- Adriana. (Entra) ¡No, no es él!
- Juan. ¡Adriana!
- Adriana. ¡Juan!
- Juan. Otra vez vuelvo a mirarte.
- Adriana. Otra vez te vuelvo a ver.
- Juan. Cuanto ha cambiado la Adriana
que yo dejé!
- Adriana. Imposible me parece que sea él...
- Juan. Otra vez nos encontramos.
- Adriana. Nos hallamos otra vez.
- Juan. Al impulso de loca ansiedad
lleva el pecho de noble ambición
mi casa y mi aldea abandoné
y dejé mis lares y mi amor.
La alegría de la juventud
en el pecho siento palpitar
al volverte a ver cerca de mí
al volver mi aldea a contemplar.
- Adriana. Dulces recuerdos de nuestra infancia
hoy al mirarte vuelven a mí.
Horas alegres, que se alejaron
en este instante creo vivir.
- Juan. También yo evoco dulces recuerdos
al contemplarte cerca de mí,
horas alegres que se alejaron
también yo, Adriana creo vivir.
- Los dos. La alegría de la juventud
en el pecho siento palpitar
al volverte a ver cerca de mí.
al volver tu aldea a contemplar
- (Hablando sobre la música)
- Juan. Amigos. Adriana.
- Adriana. Siempre amigos. Juan...
- Juan. ¡No me habías conocido!..
- Adriana. ¡Tú a mí tampoco!

- Juan. No es extraño. Ha pasado tanto tiempo.
Adriana. Tantos años.
Rosaura. Madre, madre.
¡Ah! Buenos días, señor.
- Adriana. Mi hija.
Juan. Linda moza tienes. La encontré cuando llegué pero no sabía que fuera hija tuya. Por más que debí figurármelo. Es guapa, como tú cuando tenías sus años. Porque tú eras guapa de veras.
- Adriana. ¿Era guapa?... Gracias Juan... También tú "fuiste un real mozo"...
- Rosaura. Madre, ¿vas para casa?
Adriana. A casa voy.
Rosaura. Yo me quedaré en el prado arreglando la red; luego vendrán a buscarla...
- Juan. ¿Seguís viviendo en el mismo sitio?
Adriana. Sí.
Juan. Pues a la tarde iré a verte.
Adriana. Cuando quieras.
Rosaura. Adiós, señor.
Juan. Adiós bella niña.
Rosaura. Hasta luego, madre...
Adriana. Adiós, Juan... Hasta después.

Al quedar solo Juan oye la voz de Gustavo que canta dentro.

Gustavo. Soy mozo y enamorado, etc, etc.

Juan se dirige al portal, abre y ve que Rosaura y Gustavo están hablando. Estos no se dan cuenta y cantan a toda voz.

Los dos. Soy joven y enamorado enamorada, etc, etc.

Y cae el telón

ACTO SEGUNDO

CUADRO TERCERO

La plaza en que ha de celebrarse la fiesta en honor de Juan y cantan el himno siguiente.

Clarinet. Tocad tamborilleros, tocad, tocad.
Venid aldeanos, venid acá. (Llega el coro.
Quiero que todo el pueblo festeje a Juan.
Pronto la hermosa fiesta comenzará.

(Llega Triquet seguido de cuatro gendarmes).

Triquet. Valientes gendarmes de la guarnición
tocad las trompetas que lo mando yo.

Clarinet. Tocad, tocad.

- Tri. Cla. Aunque nada se oiga lo mismo dá
Clarinet. Redoblad ..
Triquet. Soplad .. (Sale Adriana.)
Adriana. Sea el homenaje de vuestra amistad,
como vasallaje de fraternidad.
No sería vano que lo demostréis,
si como a un hermano los dos le queréis.
- Tri. Cla. Cierto que sí, y como un hermano
él me quiere a mí.
- Adriana. Amigos, siempre amigos.
juntos marchemos en las luchas
de la vida; amigos, siempre amigos,
olvidaremos la jornada maldecida.
Unidos siempre unidos, compartiremos
esperanzas y alegrías.
Hermanos más que amigos demostraremos
que tus penas son las mías,
Amistad, amistad,
que dulce sentimiento el alma goza
de un amigo verdad.
La alegría que siente me alborozo.
Amistad, amistad,
clamen los hombres todos de la tierra
y acaben ya los odios y la guerra.
- Todos. Amistad, amistad, etc.

Clariván y Triquet la enteran de lo que Juan la quería y Leontina le dice que bien podía suceder que el indiano esté enamorado de Rosaura y que por ella hiciera tantas visitas. Adriana no se lo cree y llega Gustavo cuando Rosaura está charlando con sus amigas.

- Mozas. Guarde Dios, al gaián
que tan florido viene...
- Gustavo. Guarde Dios, guarde Dios,
a tan lindas mujeres.
(Aparte mirando a Rosaura.)
Al mirar su beldad
siento dulce esperanza.
- Mozas. (A Rosaura.) Para ti ya lo ves,
trae la flor más galana.
(A Gustavo) Caballero de la Rosa
¿para quién es esa flor
que acabasteis de coger.
- Gustavo. Esta rosa tan hermosa
como es símbolo de amor.
es para una mujer.
- Mozas. Caballero enamorado,
¿para quién es ese amor
que acabáis de confesar?
- Gustavo. Este amor tan acendrado
y que es mi única ilusión

es quién me hace soñar,
Flor roja como los labios de mi zagala...
Flor bella que he cortado para mi amada...
Un beso pone y a mi boca con toda el alma...
De amores esta flor sea la más preciada.
Lleva tú linda flor,
lleva un beso a mi amor
y que bese también con pasión.
Nuestros besos unirá esta flor
Nunca pude soñar una gloria mayor
si ella llega a besar donde yo
con apasionado amor.
Que estás enamorado bien se vé.
¡Es ella mi ilusión y ella es mi fé! ..
Flor roja como la sangre
que hay en mis venas.
Mi sangre por sus amores con gusto diera.
Flor mía dile a mi amada que mis pasiones
dé fijo no se marchitan como estas flores.

Mozos.
Gustavo.

Al terminar el número y quedarse solo Juan con su familia y Triquet y Clarriván, les dice que quiere casarse con Rosaura, y a los consejos de estos les responde que nada importa que todos se opongan y que él luchará con todos.

Juan. No importa que el amor mío
se oponga todo el mundo entero
yo he de lograr lo que ansio
porque la quiero. ¡La quiero!
Si el amor puede lograrse con dinero,
mis riquezas a sus plantas yo pondré,
yo la adoro con locura, yo la quiero
y aunque todos se opusieran la querré.
El cariño que le tengo me domina,
y por todos y por todo he de saltar;
la hermosura de Rosaura me fascina,
nadie puede mis tormentos consolar...
Coro A Rosaura no lograras con dinero
con el oro no consigues su querer,
convencerte de tu engaño yo lo quiero
que renuncies al amor de esa mujer.
Juan. Es mi encanto, es mi ilusión, es mi alegría,
es la gloria con que puedo ambicionar.
Coro. La hermosura de Rosaura le fascina.
Juan. Tarde o pronto su cariño he de lograr
No importa que al amor mío
se oponga el mundo entero
yo he de lograr lo que ansio,
¡porque la quiero! ¡La quiero!

Todos murmuran de la conducta de Juan al querer casarse con Rosaura hija de la mujer que él quiso en su juventud, uno adentro anuncia la fiesta gritando:

Coro. ¡Viva! (Salen a escena)
¡Viva Juan!...

Y Clariván, al descubrir la lápida en que se lee «Plaza de Juan Fauret» todos gritan: Viva Juan... Y a bailar, a bailar.

Llegan Gustavo y Rosaura interrumpiendo el baile con estas palabras:

Gustavo. El baile debe terminar. No más festejos en honor de aquel que vino aquí a comprar el amor y al no poderlo conquistar, como un seductor lo quiere robar.

Todos. ¿Que está diciendo?

Gustavo. Lo afirmo yo. Aquí está Rosaura, robáme su amor Era verdad,

Adriana. A tus locas amenazas yo no quiero contestar.

Juan. ¿Qué pasará? Quién pensara que a Rosaura la había de querer Juan

Coro. Dadle valor, Virgen mía, en este instante en que lucha por mi amor.

Rosaura. Guarda indiano tu riqueza,
Gustavo. guarda indiano tu tesoro que el cariño de Rosaura no se compra con el oro.

De su amor, yo soy el dueño, lo conquisté y al que arrebatario quiera lo mataré

Juan. No me asustan amenazas nada temo a tus rigores si al final ha de ser mio el amor de mis amores. De su amor he de ser dueño, lo lograré y el cariño que atesoré defenderé

CONCERTANTE

Adriana. No pensara tal ultraje o mi cariño sincero

Yo maldigo delos hombres

Yo maldigo del dinero

Su pasión no ha de lograr, lo impediré

y antes de consentir la mataré.

Rosaura. Guarda indiano tu riqueza

guarda indiano tu tesoro

que el cariño de mi alma

no se compra con el oro.

De su amor la fiel esclava nunca seré

y antes que me rindiera me mataré

Todos. Guarda indiano tu riqueza, etc

Si importa que el mozo

fuerte vuelva viejo.

Juan. Alegre mi corazón salta en mi pecho.

Todos. Fué vana tu lucha por lograr el oro

Juan. Para esto quise ser rico y poderoso
¡no importa! ¡no importa!

- Todos. si cariño he de lograr.
El amor que en vano sueñas
no has de conseguir jamás.
(Cae desmayada Rosaura) ¡Rosaura!
Adriana. ¡Atrás, atrás, todos que se acerquen
pero tú jamás.
Juan. Si su cariño he de lograr.
Todos. No esperes ese cariño conquistar.

Todos murmuran la conducta de Juan de quererse casar con Rosaura siendo años antes el que había de casarse con la madre de ella. Adriana al ver todo esto llora por sus muertas ilusiones, mientras que Rosaura cae en brazos de sus amigas desmayada, y fin del acto.

ACTO TERCERO

Interior de la casa de Adriana. Es la víspera de la boda de Rosaura con Juan, habiendo éste vencido todo cuanto se oponía a su paso. Se presentan algunos pescadores a ofrecer algún regalo a Rosaura y cantan.

- Pescad. ¡Vivan los novios enamorados
Rosaura. ¿Llamarón?
Juan. ¿Quién és?
E N. Los pescadores sus regalos vienen a traer
Coro. Pasad, venid; si buscáis a la moza
más bella la tenéis aquí.
Pescado. Rendidamente, humildemente,
mi pobre ofrenda vengo a traer,
se tú indulgente, se complaciente,
coje el regalo linda mujer.
Rosaura. Gracias os doy.
Pescad. Rosa gentil por tu hermosura singular
digna eres tú de ricas joyas ostentar.
Comprendo que tu galán muere por tí
joya eres tú como tú ninguna ví.
Dale tu amor mujer,
que rendido está por tí
Reclama su ardor placer;
que feliz te hará, lo ví.
Coro. Dale tu amor mujer, etc.
Pescado. Tesoros mil con que poderles regalar,
quisiera hoy a tus plantas arrojar.
Recibe tu al ver logrado tu amor
la ofrenda fiel de la amistad del pescador.
Dale ya tu amor, mujer, etc.
Rosaura. Gracias pescador galán
por lo que me traes aquí.

Todos. Yo sabré apreciar tu don.
Que feliz te hará, lo vi.

Hacen mutis y se presentan Clariván, Triquet y Juan. Estos le dicen a Juan que le llaman el Gavilán. Al irse estos en una escena entre madre e hija: la madre confiesa a ésta que ella estaba enamorada de Juan y canta;

Adriana. No merece ser feliz quien de un modo
tan traidor me ha engañado
y ha jugado con el más rendido amor.

Rosaura. ¡Madre mía! ¡Que agonía!
Adriana. ¡Mi esperanza y mi alegría
hoy se truecan en dolor!
Yo le adoraba y loca en él pensaba
que en su cariño cifraba mi ilusión.
El me ha engañado como se engaña
a un niño, me ha despreciado
con ciega obstinación.

Rosaura. ¡Y eres tú quien me robas la dicha,
y eres tú quien me roba su amor.
Adriana. ¡Madre mía, no llores escucha!
¡Para siempre murió mi ilusión.
Yo le esperaba, su vuelta yo aguardaba
y al fin un día cerca de mí le ví.

Rosaura. Le ví a mi lado y loca me creía
que enamorado volaba junto a mí.
Adriana. Todo fué por mi mal dulce sueño
que el infame jugó con mi amor!
¡Madre mía, perdón yo te lo pido!
Sí, hija mía, Te doy mi perdón.
Como amante esposa has de procurar
que tu esposo encuentre la felicidad.
Aunque él no merezca ser feliz jamás.
Adiós hija mía...

Rosaura. Madre mía adiós tu perdón imploro.
Adriana. Te doy mi perdón. (Abrazándola)
Gustavo. (Dentro) Flor mía,
como los labios de mi zagala;
flor bella que yo he cortado para mi amada
flor mía, dile a mi amada que mis pasiones
de fijo no se marchitan como estas flores.

Coro. (Dentro) Palomita, palomita cuidado con el pichón
mira que rondando el nido está el gavilán ladrón.

CUADRO QUINTO

Exterior de la casa de Adriana. Comienza a amanecer.

Gustavo. Por dinero me la quitan por dinero te perdí,
yo maldigo ese momento en que necio te creí
Huye mi tesoro;

ven que yo te adoro
y a lejanas tierras te he de llevar.
Yo te haré mi esposa
yo te haré dichosa.
nuestro cariño vamos a gozar.
Rosaura. Si desprecio el oro porque yo te adoro
y a lejanas tierras vamos a marchar.
tú me harás dichosa y tu amor me ha de salvar.
Los dos. Sufrir tus sentimientos yo podré,
vivir contigo siempre lograré.
Verás como te adoro con pasión
serás el dueño de mi corazón
serás la dueña de mi corazón

Gustavo, al fin, convence a Rosaura que marche con él, y al huir los dos les sorprende Adriana, y Gustavo dice a la madre que se marchan y que ya sabe que ella se casó con un hombre a quien no quería y que pensaba siempre en el otro y que su hija haría lo mismo. Entra Juan que les sorprende y les dice que se la lleve a la luz del día y así se acaba la obra.

FIN

Propiedad exclusiva de
EUTERPE
Editorial de Argumentos

Prohibida la reproducción

Todo ejemplar que no lleve la firma o contraseña de uno de los autores será considerado como clandestino y perseguidos sus editores.